

## PARASITOSIS OCULAR POR PHTHIRIUS PUBIS

por  
César JIMENA SÁNCHEZ  
Fernando LABELLA MARINA y  
José-Antonio MOHEDANO IGLESIAS

**RESUMEN ESPAÑOL:** *Parasitosis ocular por phthirius pubis.* Se describen 2 casos familiares de parasitosis por phthirius pubis (ladilla) en pestañas, analizándose la situación de los huevos y la posición intradérmica del parásito, así como la relación numérica entre éstos y los huevos. Tratamiento.

**RÉSUMÉ FRANÇAIS:** *Parasitisme palpébral par phthirius pubis.* Nous décrivons trois cas familiaux de parasitosis par phthirius pubis dans les cils. Nous analysons la situation des oeufs et la position intradermique des parasites ainsi que la relation numérique entre ceux-ci et les oeufs. Traitement.

**ENGLISH SUMMARY:** *Phthirius pubis Ocular infestation.* Two cases of phthirius pubis (nit) infestation in the same family are presented involving the eye lashes of both eyes. Comments on different aspects of this parasitosis are given regarding the position of eggs, intradermal situation of the arachnide and numeric proportion parasite: eggs, as well as treatment.

La parasitosis ocular por piojos asienta exclusivamente en los bordes palpebrales y en las pestañas o cejas. Solo se han encontrado tres tipos de piojos parasitando estas regiones: el *pediculus vestimentorum*, el *pediculus capitis*, y el *phthirus pubis*. El primero es excepcional descubrirlo en esta región; el segundo alguna vez, y solo el *phthirus pubis* es relativamente recuente.

Este pequeño artrópodo, llamado "ladilla" en lengua vulgar, tiene un tamaño de 1,5 mm. y vive corrientemente en los vellos o pelos del pubis y del periné. Los huevos son colocados en la base del pelo, adheridos a él por medio de un manguito.

Generalmente la contaminación se hace por las manos, pero incluso es posible que el parásito no exista en el vello pubiano, como sucede en dos de los casos presentados en nuestra comunicación, ya que las niñas, por ser muy pequeñas, carecían de vello pubiano.

El parásito necesita para vivir la presencia de glándulas apocrinas. Por eso los niños, que no tienen aún estas glándulas en el pubis, pueden ser infectados en los párpados, donde hay glándulas de Meibomio, también apocrinas como las de la zona genito-anal (Casanovas Carnicer).

Frecuentemente la *phthiasis* se acompaña de una blefaritis, de origen toxo-alérgico, por el rascado que provoca la picazón.

*Historia clínica:* Una madre acude a consulta (Julio, 1977), porque sus dos hijas, de ocho y cinco años, tienen intensos picores en los párpados y no dejan de frotarse con los dedos.

La exploración descubre, con lámpara de hendidura, una serie de huevecillos, traslúcidos, periformes, adosados a las pestañas. Las dos niñas presentan verdaderos "racimos" en las pestañas de los párpados superiores. La madre muchos menos.

El diagnóstico es, pues, bastante sencillo. Ya no lo es tanto el papel del médico al tener que explicar la naturaleza de la parasitosis y buscar un posible "responsable", fuente del contagio.

El tratamiento más radical suele ser el cortar las pestañas a ras y hacer un enérgico frotado del borde libre de los párpados, para desalojar a los parásitos adultos.

En nuestros casos no dudamos en llevar a las dos pequeñas a un quirófano, para, bajo anestesia general, hacer un desinfectado escrupuloso de toda la región palpebral.

*Comentario:* Nos llamó la atención que la madre no descubriera antes el grado tan avanzado de parasitismo de sus hijas: no era una mujer descuidada. Pero su visión no era buena, ya que padecía una fuerte hipermetropía y un nistagmus congénito.

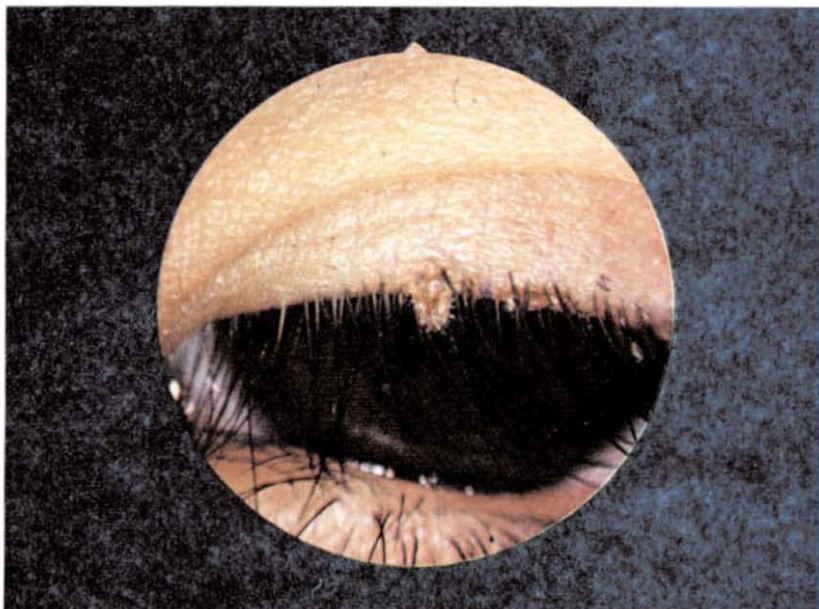


Figura 1. Phthirus pubis parasitando las pestañas



Figura 2. Huevos de phthirus pubis adheridos a las pestañas

En los casos que presentamos los huevos tienen una predilección a ser depositados en la mitad externa de la abertura palpebral y los parásitos adultos suelen colocarse a lo largo del borde libre, pero en la mitad o tercio interno, posiblemente huyendo del rascado de los dedos, que es más violento en la zona externa.

En la porción más alejada de su base, los huevos tienen un opérculo que se desprende para que las larvas puedan salir, y pueden ser observados entre las pestañas o sobre la piel, en el examen con lámpara de hendidura.

La larva asciende cogida a dos o tres pestañas hasta llegar al borde libre del párpado, siendo difícil de ver, pues muchas son barridas antes de llegar a su destino.

Los parásitos adultos entierran su cabeza intradérmicamente en el borde libre del párpado, dejando el cuerpo al aire si asientan en el párpado superior, y "aplastándose" sobre la piel si lo hacen en el inferior (más raro por la escasez de pestañas). Por el extremo inferior expulsa el parásito su excremento en forma de diminutas bolitas rojas.

En los casos que presentamos la relación numérica entre huevos y parásitos adultos varía en gran manera, y nos da una idea aproximada del tiempo de parasitación.

Así, en la más pequeña de las niñas, la relación es casi de quince huevos por parásito adulto, bajando en la madre esta relación, a tres por parásito adulto.

---

César Jimena Sánchez. Av. Gran Capitán, 21, 4.º Córdoba

Fernando Labela Marina. Hnos. González Murga, 8 Córdoba

José A. Mohedano Iglesias. Av. Conde Vallellano, 2 Córdoba

### BIBLIOGRAFIA

BOSE, J. "Phthiriasis palpebrarum". Amer. J. Ophthal. **39**: 211 (1955)

CACCAMISE, W. C. "Phthiriasis Palpebrarum". Amer. J. Ophthal. **42**: 305 (1956).

GOLDMAN, L. "Phthirius Pubis infestation of the scalp and cilia in young children". Arch. Derm. **57**: 274 (1948)

PERLMAN, H. H. & FRAGA, S. "Phthiriasis palpebrarum". J. Pediatr. **49**: 88 (1956)

CASANOVAS CARNICER, J. "Dermatología Oftalmológica". Ed. Alhacén. Barcelona 1967 (pág. 122)